



**6 de Agosto de 2.004**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Jesús comienza su mensaje:*

Mirad, Yo soy vuestro Jesús, vuestro amigo y vuestro Dios. Aquí estoy con mi Madre, vuestra Madre, hijos míos. Vengo a daros Fuerza a todos para que vosotros caminéis, hijos míos, con Luz, mi Luz, Yo soy la Luz del Mundo, Yo soy el que soy, el Todo.

Mirad, hijos míos, Yo os digo que abráis vuestros corazones, que seáis un Sagrario para mi Cuerpo, para que Yo more en todos vosotros. Mirad, hijos míos, tenéis que ser puros. Satanás va merodeando los corazones de los hombres que se van haciendo ídolos y dioses. Ellos quieren ser dioses, hijos míos, no caigáis en esa tentación. No poseáis nada, hijos míos, para que no os duelan vuestros corazones después. Amad mucho a la pobreza, buscad, hijos míos, los tesoros del Cielo, los tesoros, esos tesoros que hay allí, en la Casa de mi Padre, donde estoy Yo, con El Espíritu Santo, que no se agotan nunca, ni se acaban, es la felicidad perpetua.

Vosotros sois elegidos para que llevéis en vuestro caminar la Obra de mi Madre. No tenéis que tener miedo, porque mi Madre y Yo estamos con vosotros. He querido estar aquí y estoy con vosotros, hijos míos, para daros Aliento y Fortaleza en vuestros cuerpos y caminar. Sé que todos vosotros estáis llenos de dolores, sí, hijos míos, pero ¿habéis pensado alguna vez los dolores que llevé en el Calvario, hasta el final?. Hijos míos, hoy también los llevo, porque los hombres, mis hijos, me crucifican, me abofetean, me odian, me escupen, me llaman de todo y Yo todavía, en el silencio, voy llevando todos esos improperios de los hombres porque Yo vine a salvarlos a todos y desde el Cielo quiero salvarlos, también con mi Madre. Hijos míos, hijos del Amor, tened cuidado porque Satanás acecha vuestros corazones, sed sumisos, obedientes. Mi Madre os dio unas Reglas, cumplidlas, hijos míos.

Mirad, Yo en la Tierra, muchas veces, me iba a orar a mi Padre Celestial, solo. Vosotros también tenéis que hacerlo, tenéis que orar mucho, mucho más, más, hijos míos. No caigáis en la

tentación, dejad todo lo malo aquí, debajo de vuestros pies, pisad la cabeza de Satanás y cuando tengáis momentos de debilidad, id al Sagrario, hijos míos, por eso os digo que abráis vuestros cuerpos y seáis Sagrarios para Mí. Yo entro siempre en los corazones puros, nunca estoy con el hombre pecador. Aquel que maldice, aquel que peca con esos pecados que hay, hijos míos. Tantos pecados comete el hombre: injurias, de carne, de tesoros, del becerro de oro. Vosotros, en vuestra pobreza, tampoco caigáis, porque en lo poco se medirá lo poco y en lo mucho, lo mucho. Pero también vosotros tenéis que tener cuidado, porque sois hombres, sois carne y Satanás quiere llevarse a todos mis hijos y más a vosotros, hijos de la Luz, que estáis orando y llevando el Nombre de mi Madre y el Mío al Mundo.

Mirad vuestra España, ¿qué están haciendo los hombres?. Hijos míos, tenéis que orar por ellos, tenéis que sacrificaros, tenéis que caminar con humildad, tenéis que juntaros a orar y meditar. Hijos míos, Yo os amo, soy vuestro Jesús, vuestro Amigo, vuestro Dios. Os bendigo, hijos míos, con mi Padre, el Espíritu Santo, mi Hermano, vuestro Amigo, Jesús.

*Aquí comienza a hablar Nuestra Madre:*

Pequeños míos, hijos míos, estoy con mi Hijo. Él ha querido estar con vosotros para daros Aliento, para llevaros en volandas y que tengáis Fuerza. Vosotros, hijos míos, sed todos uno en mi Hijo, todos, no discutáis, hijos míos, y amaos de verdad. La Obra que se comenzó, tiene que acabar.

Vosotros sois los pilares, hijos míos, por eso El Padre, Mi Hijo y el Espíritu Santo de Amor, quisieron que Yo viniese aquí a éste Lugar para dar testimonio de mi Purificación, de mi Pureza y vosotros, hijos míos, tenéis que alimentar vuestros corazones y vuestras almas con ese Amor que mi Hijo y Yo os damos para que sigáis caminando en amor y en dolor.

Mi Hijo os ha dicho que no tengáis miedo y Yo os digo también que os doy Fuerza y os pongo mi Manto sobre vuestros corazones para que caminéis, hijos míos, por todos los rincones del Mundo, con mi Corazón. No tengáis miedo, hijos míos, Yo estoy también con vosotros, Yo soy vuestra Madre del Amor. ¿Una madre, va a querer el mal para sus hijos? Pues si vosotros, que sois malos, hijos míos, dais cosas buenas a vuestros hijos y amigos ¡qué no va a dar una Madre mejor!.

Yo soy la Pureza, Yo soy la Puerta del Cielo, Yo abro el Cielo y Yo os elegí, con El Padre, Mi Hijo y El Espíritu Santo de Amor, para que vosotros un día moréis también en el Cielo, en la Gloria de Dios Padre, en la Gloria de Dios Hijo, en la Gloria de Dios Espíritu Santo. Yo os abriré camino para que vosotros caminéis para así, un día, llevaros a la Mesa de mi Dios, vuestro Dios.

Faro de Luz es este Lugar, respetadlo, amadlo, seguid caminando y seguid obedeciendo todas mis Palabras y a todo cuanto Yo os diga. No os importe este, aquel o aquellos que van a interponerse en vuestros caminos. Seguid, porque vosotros sois los puentes, hijos míos, para coger y cruzar a los hombres de buena voluntad y llevarlos un día, con vuestras oraciones, al Reino que mi Dios, vuestro Dios, les tiene prometido.

Buscad, hijos míos, los caminos del Cielo, soterrad los vicios de la Tierra. Mirad, hijos míos, los pájaros comen y no trabajan y se embellecen y los lirios, las rosas y las flores nacen por mi Dios, vuestro Dios. Vosotros valéis más porque vosotros tenéis un alma, el alma la dio mi Dios, vuestro Dios, para un día gozar allí en el Cielo, las flores mueren, hijos míos, todo acaba, pero el alma no.

Por eso, pedid unos por los otros y más por vuestras familias, por vuestros hijos. No os dejéis avasallar por ellos sino que vosotros debéis dar ejemplo de humildad y de amor para que Yo vea que vosotros sois Amor. Hijos míos, seguid caminando que Yo estoy con vosotros. Muchos dolores de vosotros se han ido, dentro de poco vendrán pero vuestra Madre os quiere y os ama tanto que os da este frescor todavía para que llevéis el camino de Amor.

Sed, hijos míos, valientes, no tengáis miedo al hombre o a aquel que os va a avasallar. Yo soy vuestra Madre y os doy y os llevo en mi Corazón. Yo os Bendigo, hijos míos, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz...

*Jesús y Ntra. Madre en Faro de Luz*